

# LA RARA Y PORTENTOSA AVENTURA DEL CHOTIS



EN cuatro teatros de la ciudad de México y en ochocientas radioemisoras del país se canta y se toca el chotis "Cuando vayas a Madrid", de Agustín Lara, que tiene una melodía muy pegajosa y ¡madrileña!

Madrid, Madrid,  
En México se piensa mucho en ti...

El chotis es, no obstante su origen extranjero, el baile-canción característico del pueblo madrileño, de la clase media chulona, marchosa y verbenera en particular. No se concibe una verbena de Madrid sin que los chulos y las chulas se marquen un chotis, el de moda o el que no ha dejado de cantarse a través de los años. Como la jota es de Aragón y la sardana de Cataluña, el chotis debe ser... ¡de Madrid! Y no lo es. El "chóttis"—así, en lengua extranjera—es hijo adoptivo de los españoles y de nosotros, los mexicanos. El Schóttis es una danza de salón, de un movimiento moderado—y muy marcado—y escrita en un compás de compasillo. ¿Cómo es el chotis—schóttis—? Es "una danza parecida a la polca, originaria de Escocia, que se generalizó en Europa a mediados del siglo XIX. Se le llamó también, al

principio, polca alemana"; en alemán se pronuncia "ssóttiss" y se escribe "schóttisch". ¿Cuándo entró en España el chotis? Probablemente por el cincuenta isabelino. En México comenzó a bailarse—probablemente a cantarse—a principios del sesenta, simultáneamente con la llegada de las avanzadillas francesas, austriacas, del llamado segundo Imperio mexicano. La influencia de piezas exóticas bailables en nuestra música popularailable es digna de atención por el hecho insólito de que la música eslava, la mazurca, la varsoviciana y la cracoviciana, de origen polaco, y la polca, de origen checo, se hayan aclimatado en nuestro país, desde hace un siglo. El chotis escocés tiene—dice un historiador de nuestra música del siglo pasado—mucha semejanza al

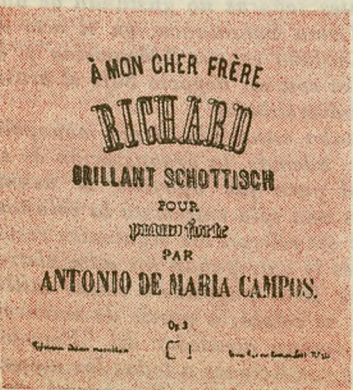
fado portugués, y lleva impregnada una tristeza extraña en su agilidad vivaz, como las que universalizó Chopin, y perduró más años que las anteriores composiciones bailables, pues hasta fines del siglo XIX se componían y bailaban chotis entre nosotros, y de ellos algunos tan bellos como "En el silencio de la noche", de F. J. Navarro; "En las playas del Pacífico", de Clemente Aguirre; "Por tí", de Susano Robles, y "Un recuerdo de Salamanca"—la de Guanajuato, México—, de Luis G. Araújo. Casi todos nuestros compositores populares: Juventino Rosas, Abundio Martínez, Tomás León, José Avilés, Jesús García, Alberto Becerra, Octaviano Yáñez, Ernesto Elorduy, Apolonio Arroyo de Anda, Felipe Villanueva, José de Jesús Martínez, Alfredo Carrasco y Miguel Lerdo de Tejada—sombras de fines y principios de siglo—, compusieron su chotis.

Con otros bailes de origen extranjero, el schotisch—así se escribía entonces—se bailó mucho durante los sesenta y setenta del siglo pasado, particularmente en los bailes de máscaras, muchas veces inspirado en óperas del tiempo. El 20 de enero de 1861 se bailó en el Teatro de Oriente, de la ciudad de México, el siguiente programa: Rumbosas cuadrillas de "Nabucodonosor"; gran vals de la "Hija del Regimiento"; chotis de "Linda de Chamonix"; varsoviciana de "La Romántica"; gran polca guerrera de "El clarín de los suavos", y magníficas cuadrillas de "El Trovador". En el Teatro de Iturbide—martes 12 de febrero de ese mismo año—se anunció que la Orquesta de Santa Cecilia, "entre otras grandes piezas de los más acreditados maestros, tanto extranjeros como mexicanos", ejecutaría (alternando con polcas y mazurcas extraídas de óperas) los chotis "La Leopoldina", "El lirio" y otros del maestro Cenobio Paniagua, y contradanzas, danzas habaneras, camelinas y galopas". Existía un orden para bailar estas danzas: vals, cuadrillas, scóttis (textual en el programa que se reproduce), danza, mazurca, contradanza, polca y danza. En ocasiones—año 1872—, el programa de estos bailes de máscaras era ilustrado con una viñeta que representaba el scóttis—domingo 11 y martes 13 de febrero—, y se mencionaban el título y su autor: "Concha", "María", del Sr. Camacho. Por aquellos años—1865—, mi padre, el maestro Antonio de María y Campos, mandó imprimir a París—rue du Pont de Lodi; Ribernau, editor propietario—sus chotis "Richard", para piano fuerte, y "The Cricket".

En los bailes familiares se bailaba sin orden alguno respecto a la sucesión de las piezas de músicaailable; pero en los "bailes de carnet" el baile se desarrollaba en el siguiente: 1.º, vals; 2.º, chotis; 3.º, polca; 4.º, danza; 5.º, danzón. Las cuadrillas de honor, llamadas lanceros y tagarotas, abrían el baile de etiqueta, y se bailaban después de la serie cuando alguien las pedía.

Con el auge del género chico en España a fines del siglo XIX, cuyas mejores obras conoció el público de México semanas después de su estreno en Madrid, y con el de las variedades después, el chotis español, madrileño, chulón y castizo, se impuso, y desplazó al de origen escocés. El primero que aprendimos a cantar los mexicanos fué el de Chueca, "La caza del oso". El de la zarzuela de "Cuadros disolventes", también de Chueca, "Con una falda de percal planchá", fué en México un delirio; y también el de "La Gran Vía", titulado "El Eliseo": "Yo soy un baile de modistas y de horteras...". Después de éstos, el de la zarzuela "El terrible Pérez": "Le voy a usted a cortar un pantalón...".

Las "estrellas de varietés"—o de variedades—de allá y de acá llevaron a medio México a cantar:



aparición de los dos restantes valores de 5 y 10 céntimos que, con los de 15 y 50 céntimos, completan esta serie.

El 9 de octubre, con ocasión de celebrarse el "Día del Sello", se pusieron en circulación los conmemorativos de ferrocarriles de los valores y tiradas siguientes:

50 céntimos, Marqués de Salamanca, color gris marrón. 10 millones.

5 pesetas, desfiladero Pancorbo, color verde. 10 millones.

Los dos anteriores para correo ordinario, y uno de 2 pesetas, color rojo, en el que figura una locomotora, disco de señales y un avión, y cuya tirada ha sido de un millón, destinado al franqueo de la correspondencia aérea. El plazo de validez de los anteriores sellos es también hasta su total agotamiento.

## VUELO NEW-YORK-BOSTON-BARCELONA Y REGRESO

El 9 de noviembre llegó a Barcelona el avión procedente de New-York y Boston en su primer viaje a aquella capital. Toda la correspondencia que transportaba aquél fué respaldada con un sello de fechas especial para este vuelo.

Por su parte, la correspondencia procedente de España que dirigida a Estados Unidos se cursó por esta línea en su primer viaje de regreso, que tuvo lugar al día siguiente de la llegada, recibió la impresión de una marca conmemorativa en la que, se reproduce la efigie de Lincoln rodeada de una leyenda alusiva al vuelo. La misma efigie, pero reproducida de la estatua que figura en el Capitolio, aparece en el sobre especial que para conmemorar aquel vuelo editó la Dirección General de Correos.

## ARGENTINA.—NUEVOS SELLOS

Recientemente han aparecido los sellos de los valores, clases y características siguientes:

"Día del Agricultor", valor 10 centavos, y tirada 5 millones.

Conmemorativo del segundo centenario de la creación del Correo en el Río de la Plata. Valor, 5 centavos, color rosa carmín, y tirada 5 millones de sellos.

Conmemorativo de la cuarta reunión panamericana de Cartografía. Sello en gran tamaño para correo aéreo, valor 70 centavos y en color verde oliva.

## BRASIL

Con ocasión de celebrarse en Petrópolis la gran Exposición Internacional de Industria y Comercio, el Club filatélico del Brasil instaló en aquélla una magnífica Exposición filatélica, en la que funcionó una oficina especial de Correos provista de un matasellos especial.

Conmemorando la Exposición Internacional a que nos hemos referido al principio, se emitieron por el Correo brasileño los siguientes sellos: uno de correo ordinario y valor de 40 ct., con una tirada de 2.000.160 ejemplares, y dos sellos para correo aéreo de 1,20 cruzeiros y tirada de 1.000.152 ejemplares, y de 3,50 cruzeiros, con idéntica tirada que el anterior.

También ha aparecido en Brasil un sello de 5 cruzeiros y tirada de 500.040 ejemplares, destinados a conmemorar el III centenario de Paranaguá, el gran puerto del Estado de Paraná.—J. F.

## PERFIL INDUSTRIAL DE CHILE

(VIENE DE LA PÁGINA 30)

Al abandonar el territorio del Aysen entramos en el de Magallanes. Canales, islas, selvas, nieve y ventisqueros. El frío aumenta y las frecuentes lluvias dan al paisaje una nota melancólica. En Puerto Edén podemos disfrutar una visión de extraordinaria belleza que justifica plenamente ese nombre. Allí hay una estación de radio y vive una pequeña población, último vestigio de las tribus de indios alacalufes que poblaron esa zona. La pesca, como en toda la región, es su principal medio de subsistencia.

Tras varios días de singladuras, en las que el paisaje mantiene sus atractivos, llegamos a la boca del estrecho de Magallanes, donde se inició la sobrecogedora hazaña del descubrimiento del Pacífico. Doblando la península de Brunswick surge Punta Arenas, la ciudad más austral del mundo. Estamos en la tierra de la ganadería y sus industrias afines. Hay en esta zona, principalmente en la Tierra de Fuego, más de tres millones de ovinos y numerosos frigoríficos que congelan la carne para mandarla a los mercados exteriores. La lana es otra de las grandes riquezas de estas apartadas regiones.

En Springhill, gracias a la estupenda labor del Fomento de la Producción, se han realizado sondeos de rotación en busca de petróleo. Los esfuerzos se han visto coronados por el mayor éxito, y en tres perforaciones se ha evidenciado la presencia del combustible y su gran calidad. Este hallazgo le ha permitido también estudiar la instalación de una refinería de petróleo a base de crudos nacionales.

Es Chile país de paradojas, y así como el mejor fertilizante se encuentra en la región más desolada, uno de los combustibles de mayor poder calorífico está en la zona más fría de la nación.

El Océano, que entrega a lo largo del territorio la riqueza de su fauna marina, es aquí también fuente de una industria de primera importancia, sobre todo en lo que se refiere a la pesca de la ballena. La difícil y arriesgada aventura de los balleneros ha sido tema inagotable para los novelistas de la región.

Al sur de la Tierra de Fuego y separado por el canal de Beagle encontrará su meta nuestro largo viaje en el archipiélago del Cabo de Hornos, última Thale del nuevo mundo, en los confines del Mar Antártico, a 56° de latitud.

¡Qué lejos estamos ahora de la pampa y su paisaje desolado! Sin embargo, aún continúa Chile más al sur. Es el desierto helado de la Antártida, que pertenece al territorio nacional, entre los meridianos 5° y 90°. Gracias a la patriótica decisión de su actual Presidente, González Videla, el país cuenta ya con dos bases en esas regiones y próximamente se instalará una tercera, incorporándose en forma definitiva al territorio nacional. Chile ya no termina en el Cabo de Hornos. Su soberanía alcanza hasta el Polo Sur.

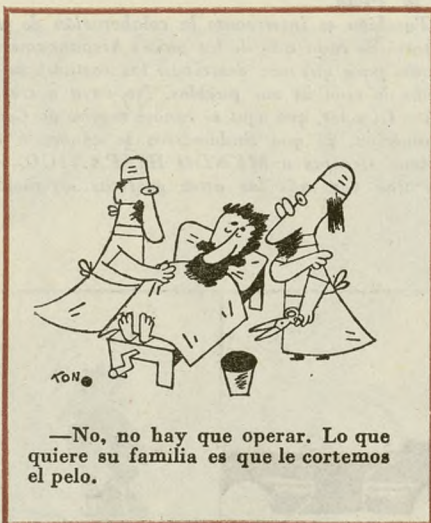
Es posible que allí exista petróleo y uranio, entre otros minerales. Si estas reservas son ciertas, ya nos lo dirá el tiempo y las febriles ansias del país para explotar todas las riquezas que Dios le otorgó.

SERGIO MERINO CISTERNAS  
Ingeniero civil U. C. de Chile.

## LA RARA Y PORTENTOSA AVENTURA DEL CHOTIS

(VIENE DE LA PÁGINA 51)

"Ay, Cipriano, Cipriano, Cipriano: no bajas más la mano, no seas desagerao"; "Ay, Nemesio; ay, Nemesio; hazme un retrato al magnesio...", o "La Lola",



uno de los más bellos, arquetipo del género: "La Lola, en la bata gasta cola y camisa de farola, de esas de tira bordá...". Después, "La Inés": "La Inés, la Inés, la Inés, que ha sido panta, pantalonera; la Inés, la Inés, la Inés dejó su oficio y canta de cupletera; pero si no se luce con los cuplés, a ver sin pantalones qué hace la Inés...". Y el "Estanislao, Estanislao, tus ojos submarinos me han torpedeado. ¿Qué m'has dao, que el corazón m'has puesto congestionao?...". o "El bastonero de Covarrubias": "Yo soy Boni, el bastonero del baile de Covarrubias, y por mí se vuelven locas las morenas y las rubias ¡de Covarrubias!, pues tengo un mirar que no sé por qué se quedan helás u séase frappées...". Y, ¡claro!, el famoso "Pichi", de la revista "Las Leandras", de Alonso, hasta el de "La Blanca doble", la última revista de Guerrero, que se canta estos días en el teatro La Latina, de Madrid, no se interrumpe la historia, ya muy madrileña, también mexicana, del chotis escocés, que ayer se sirvió del organillo—el conmovedor cilindro mexicano—y ahora de la radio para difundirse y llegar a lo íntimo del alma popular. Como éste de Agustín Lara, puente musical por el que van nuestros corazones de México a Madrid:

Madrid, Madrid, Madrid,  
En México se piensa mucho en ti...  
Y vas a ver lo que es canela fina  
Y armar la tremolina  
Cuando llegues a Madrid. ¡Que sí!

## LA NOVELSICA VIDA DEL MARQUÉS DE SALAMANCA

(VIENE DE LA PAGINA 38.)

inminente su derrumbe. El caso era irreparable, de producirse, porque en el momento de conocerse en Madrid la noticia, nadie quería habitar aquellas edificaciones que se venían abajo, y el barrio entero quedaría bloqueado por la hostilidad general. Aquí entra el ingenio, inagotable, de Salamanca. Con pretexto de una visita a la manzana que se caía por momentos, entró en ella y la prendió fuego, calificándose de accidente lo que fué invención salvadora. Y el barrio "de Salamanca" siguió adelante, gracias a la ocurrencia de su creador.

Pero el cerco de la usura se cerraba a su alrededor, y Salamanca, ya envejecido, no lograba romperlo. El dinero, que él consideraba como instrumento al servicio de la comunidad y del buen gusto, se vengaba de su criterio, que hoy nos parece idea contemporánea y él puso en práctica cien años antes. El dinero-avaricia, el oro estéril y hasta perjudicial del rey Midas, la palanca improductiva e innoble, se vengaba del dinero-fecundidad, del dinero-abundancia y de aquel otro

rey anti-Midas, que le hacía bajar la cerviz de señor del mundo y le ponía a trabajar en obras para el bien de los hombres. Aquel dinero-señor de los usureros, el dinero que produce dinero, se ensañó con el dinero a lo Salamanca, con el dinero poético que hacía mejor la vida, más intensa y más amable. Salamanca cayó víctima de su propio concepto del dinero. En vez de atesorar, había sembrado. Y a la hora difícil, el dinero acumulado y traidor derrotó a aquel generoso dinero al estilo de Salamanca, que no era dinero-beneficio, sino dinero-beneficios. La espesa trama de los pagarés, los intereses y el tanto por ciento compuesto acabaron con quien señoreó en un mismo día las Bolsas de Madrid, París y Londres, y firmó cheques por ochenta millones. La Zurriola se la llevaba el mar, y él la cimentaba una y otra vez; el canal del Duero no produciría bienes más que a la agricultura, no a su constructor; los ferrocarriles eran numerario a plazo largo; el barrio madrileño había que terminarlo... Y luego su rango, su casa, sus casas mejor dicho, sus pensiones, su lluvia de pensiones sobre los pobres, los empleados y hasta sus jubiladas a él acogidos... Y sus costumbres, que no podía comprimir dentro de la estrecha horma de la economía... Salamanca no hallaba crédito, no recibía de aquellos a quines beneficiara el menor apoyo. Era árbol caído. Y sobrevino la ruina.

\*\*\*

Pero la ruina tenía el sello impresionante de todo lo de Salamanca. En la ruina poseía Los Llanos, en la provincia de Albacete, adonde llevó a cazar a Alfonso XII y le tendió un hilo telegráfico a Madrid para que no careciese de comunicación con su Gobierno, y acumuló en sus praderíos ciervos, jabalíes y toda clase de caza, llevada desde distintos sitios de España, además de coleccionar especies de caballos de los tipos más codiciados; la ruina era el palacio de Vista Alegre, en Carabanchel, adquirido a María Cristina, donde aún el anciano se permitía apostar mil cigarros habanos con un fútil pretexto. La ruina era planear aún negocios de tipo colosal, que ya hacían sonreír a los financieros y directores de la Banca, pues el anciano Marqués no podría, dada su edad, ni siquiera emprenderlos.

Y la ruina fué murmurar aquella última frase en los momentos supremos, cuando en un segundo desfiló ante la memoria el panorama entero de los días pasados: "Mi vida... mi peor negocio."

\*\*\*

Fué su peor negocio porque no vivió para él, sino para los demás; porque le sucedió lo mismo que con el dinero: que lo empleaba como medio, no como fin. La vida de Salamanca, el negocio de su vida, careció de egoísmo. Ideó, trabajó, realizó para los contemporáneos y para el porvenir. Nos ha dejado en herencia el disfrute de cuanto imaginara y realizara. Pródigo de sí mismo, veía, al final, que nada de cuanto logró estaba en su mano, sino en las manos de todos.

Esa es la servidumbre y la grandeza de un hombre señero, que desde los años de Fernando hasta los de Alfonso XIII pasa con la luminosidad dorada de un astro y es, en verdad, una mano que siembra, desde las alturas, onzas-estrellas.